



Rector

José Antonio González Treviño

Secretario General

Jesús Áncer Rodríguez

Secretario de Extensión y Cultura

Rogelio Villarreal Elizondo

Centro de Estudios Humanísticos

Alfonso Rangel Guerra

Anuario *Humanitas* es una publicación trimestral de humanidades editada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través del Centro de Estudios Humanísticos. Certificado de Licitud de Título y Contenido número 04-2007-070213552900-102. Oficina: Edificio de la Biblioteca Universitaria "Raúl Rangel Frías", avenida Alfonso Reyes 4000 Nte. Primer piso, C.P. 64440, Monterrey, N. L. México. Teléfono y fax (81) 83 29 40 66. Domicilio electrónico: cesthuma@mail.uanl.mx. Apartado postal No. 138, Suc. F. Cd. Universitaria, San Nicolás de los Garza, N. L. México. Redacción y corrección de estilo: Francisco Ruiz Solís. Portada, diseño y formación: Yolanda N. Pérez Juárez.

HUMANITAS

ANUARIO

CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS DE LA UNIVER-
SIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Director Fundador

Dr. Agustín Basave Fernández del Valle

Director

Lic. Alfonso Rangel Guerra

Jefe de la Sección de Filosofía

M. A. Cuauhtémoc Cantú García

Jefe de la Sección de Letras

Dra. Alma Silvia Rodríguez Pérez

Jefe de la Sección de Ciencias Sociales

Lic. Ricardo Villarreal Arrambide

Jefe de la Sección de Historia

Profr. Israel Cavazos Garza

ANUARIO
HUMANITAS 2008

FILOSOFÍA

EL SER SIMBOLICO Y LA EXPANSIÓN DE LO DIVINO

Yuri Delgado
Facultad de Artes Visuales
Univesidad Autónoma de Nuevo León

Nota introductoria

El presente estudio aplica la semiótica y la teoría de los sistemas, como marco teórico, así como emplea de la filosofía los conceptos acerca del hombre, el ser, Dios y lo divino, entre otros. El estudio no hace uso de citas académicas, aunque de cualquier forma son fácilmente identificables las correspondencias con determinado autor o escuela de pensamiento; además, señalaremos comentarios adicionales a pie de página para redondear los conceptos que se plantean. El objetivo del estudio es dilucidar el valor del ser hombre a partir de su ser original, pensando que existe un ser de procedencia de creación pura y que dicho ser puede aportar un valor diferente al ser hombre desde su posición de ser simbólico. El tema es antiguo, pero evidentemente la modernidad como enfoque ha contrarrestado y las corrientes actuales dan por terminado el meta relato del ser divino como un ser ético y metafísico. Nuestro estudio no avanza por ahí, sino que abarcará otros derroteros en relación con la productividad y su trascendencia que, finalmente, no son conclusivos, sino que abren nuevas puertas para abordar la capacidad de lo simbólico y lo divino. La manera en que se presentará el estudio es a partir de proposiciones, argumen-

tación y ejemplos, cuando sean necesarios. Preguntamos entonces: ¿cómo lo simbólico está inmerso en la condición de ser hombre?, ¿cómo habitamos en una permanente redefinición de nosotros mismo?, y si dentro de esta superposición de símbolos, puede existir algún valor adicional, de origen, en el ser hombre por encima de nuestra condición biológica. Si es así, finalmente inquirimos: ¿existe algún valor productivo en un posible ser original?, ¿qué diferencia marcaría ello si siempre hemos vivido en el ser simbólico?, ¿hay algún descubrimiento, algún ejercicio más allá de nuestra condición original? Como eje del estudio, las corrientes teóricas antes mencionadas y la revelación de la física cuántica habrán de operar como herramientas para nuestra reflexión. Sin más, y a manera de agradecimiento del mapa ecléctico que empleamos para sustraer nuestra reflexión, damos nuestro agradecimiento y deuda a los siguientes filósofos y pensadores: Niklas Luhmann, Emmanuel Levinas, Krishnamurti, Umberto Eco, Jaques Derrida, Yuri Lotman, Mircea Eliade, Max Weber, Charles S. Peirce, Nestor García Canclini, Platón, Karl Marx, Emmanuel Kant, E. M. Cioran, Gilles Deleuze, Jean-Paul Sartre, Louis Althusser, Aristóteles, Michel Foucault, San Agustín, Soren Kierkegaard, Daniel Goldman, Deepak Chopra, Carl G. Jung, Charles Pearls, Eckhart Tolle, Karel Kosik, Martin Heidegger, Roland Barthes, Santo Tomas de Aquino, Jorge Luis Borges, Jean-Francois Lyotard, Harold Bloom, Ferninand de Saussure, Peter Drucker, Jünger Habermas, Joseph Campbell, Karl Jaspers, Sigmund Freud, Edmund Husserl, Jacques Lacan, Merleau-Ponty, Karol Wojtyla, Ralph Waldo Emerson, Victor Frankl, Thomas Merton, Antonio Gramsci, Ludwig Von Bertalanffy, Rudolph Steiner y Richard Rorty.

Primer viaje

1. Para llegar al ser original del hombre tenemos que pasar primero por el ser simbólico. Entendemos lo simbólico como una cons-

trucción de sentidos a partir de una práctica material específica desarrollada por el hombre. Conforme se va desplegando esta práctica, lo simbólico se va enriqueciendo con otras aproximaciones o elementos de significación. Dichas lecturas producen nuevos sentidos y lo simbólico comienza a tomar dimensiones de códigos y discursos.¹

2. Las herramientas que se aplican para las prácticas materiales, a su vez, crean, en un sentido de complemento o contraparte,² nuevas entidades simbólicas o mundos de significación (cosmogonías).³ Las herramientas conllevan un sentido productivo y administrativo según sea su uso. Así, hallamos herramientas como el fuego, la imprenta, la locomotora, el Internet que en sus respectivos momentos, además de ser necesarios, crearon todo un mundo de significaciones alrededor de ellos: las artes, las ciencias, la tecnología, como experiencias creativas. En el caso de herramientas para el uso administrativo, dichas herramientas siempre estarán enfocadas al control y equilibrio de lo que está funcionando, como pueden ser las

¹ La escuela rusa de la semiótica ha estado enfocada a fundamentar las bases materiales de la semiótica en tanto producción de sentidos a partir de la práctica material; no así, la escuela francesa de la semiótica cuya dilucidación del fenómeno se centra en su condición lingüística y social, pero cuyo derrotero acude a la producción de las ideas como convencionalismos y diferencias y descarta el valor iniciático de la práctica productiva. La escuela norteamericana de semiótica, semejante a la rusa, fundamenta el proceder de los signos a partir de la práctica lógica como eje de fundamentación del signo y, por lo tanto, hay un seguimiento de su producción simbólica.

² El concepto de complemento y contraparte lo señala Umberto Eco y Roland Barthes como una dicotomía de valores que surge a partir de la producción; esto es, en términos filosóficos, que ante la presencia surge inevitablemente una ausencia o posibilidad.

³ Definimos cosmogonía como cualquier entorno proveniente de la práctica del hombre o su experiencia que le aporta una plenitud casi religiosa, de fe, donde el ser humano se entrega confiadamente a la dinámica de dicho entorno, y dicho entorno se edifica sobre un sólido sustento orgánico en sí mismo. Lo orgánico entendámoslo como un lazo perceptivo simbólico-emocional.

aplicaciones contables, programas electrónicos y sistemas interactivos. Asimismo, las armas de guerra se crean con un objetivo de control y equilibrio, y como podemos observar las armas mismas, como una herramienta de un amplio rango de sentidos, son una cosmogonía propia e independientemente de la arma tienen un sentido de delimitar y coaccionar al individuo.

3. Como podemos observar, las prácticas materiales, como mundos de significación, a partir de las herramientas, producen millones de sentidos que a su vez pueden tener un valor productivo en sí mismo, y por lo tanto, el *sentido* se puede volver una práctica material en sí misma. Todos los ejemplos de representaciones, sea medios masivos, deportes o espectáculos, lo que es la industria del entretenimiento, cumplen con esta función, donde la producción y el consumo son totalmente simbólicos y a su vez productivos.

4. Esta situación de superposición de sentidos nos coloca en un situación de definición de lo que es el ser hombre, y en dónde se encuentra el ser a partir del mundo simbólico. ¿Por qué este cuestionamiento necesario? Porque evidentemente como lo han hecho saber los teóricos, el ser hombre se desarrolla en tanto que muestra su civilidad, su capacidad de crear y convertir lo natural en cultura, y esta cultura en un sentido de apropiación y protección. Así, pues, nacemos con una determinación simbólica por construir o asumir dentro de un conjunto social. Ubicándonos en pleno siglo XXI, un ser simbólico es la resultante de un pasado imaginario donde el hombre es lo que dice o le dicen que es. Una entidad subjetiva que interpreta o da interpretaciones de su propia situación.

5. Desde esta perspectiva, el ser hombre es un ser simbólico que asume a su vez una condición ideológica. La semiosis social alberga esta comprensión del hombre a partir de los discursos humanos. El hombre es esencialmente un ente simbólico.⁴ Sin embargo, el

⁴ Como señalarían los marginados sofistas en la antigua Grecia, el hombre es la medida de todas las cosas. Tal parece que esta revocación en la era de la información y de la mercadotecnia ha cobrado su total vigencia, y hoy más que nunca no hay

discurso ideológico, particularmente, a diferencia de la semiosis, tiene un sentido político. Para el carácter político, el símbolo busca provocar la orientación de una acción humana para alcanzar un objetivo específico. Para el caso de la semiosis social, la construcción simbólica a partir de un imaginario histórico y social de un pueblo, participan tantos elementos en su construcción, con múltiples combinatorias, que habremos de señalar los ejes de recepción que canalizan estas combinatorias: las pasiones del pueblo y sus prácticas materiales específicas,⁵ donde ambos ejes regulan el proceder de un imaginario social.

6. Evidentemente a partir de una práctica material puede haber muchas interpretaciones, pero queda claro que de la práctica material se desprende los eventos, que en sí mismos quedan irrevocablemente en el registro de la historia y avance productivo de ese pueblo. Un evento es toda construcción material y cultural que queda edificada como un hecho para la posteridad, que perdura por encima del tiempo. Así el evento puede ser revalorado a través de los años pero finalmente va erigiendo aquello que llamamos lo familiar y lo posible para el pueblo.

parámetro del ser hombre sino lo que el mismo hombre se dice de si mismo. Como elucubró con la filosofía bien intencionada de la Antigüedad y con el discurso moderno, y que la posmodernidad ha venido a dilucidar, no hay meta relatos puros, sino totalmente convenidos, y por lo tanto son relatos personales que lograron articular grandes códigos sociales.

⁵ Nada nuevo se dice de ello, mas se remarca el valor de los ejes de recepción, porque dichos ejes definen el carácter histórico del pueblo: véase la importancia de la marina en la formación del imperio inglés y posteriormente todas sus elaboraciones idiosincrásicas, artísticas, tecnológicas y científicas que les abrieron sus afanes marítimos; o el carácter de la agricultura, la colonización y el ser hombre de campo en el caso del norteamericano. De la misma manera, las pasiones marcan puntos de divergencia, de tal forma que los polacos perciben una cualidad más alta en la práctica de la alta cultura que el pueblo ruso, o inclusive en el caso de México, hay rancherías que muestran modos diferentes, son más pacíficas o violentas unas que otras, aunque estén dentro del mismo municipio, evidentemente porque las pasiones son marcadas por las familias fundadoras o los líderes de esas familias fundadoras.

7. En este viajar por el ser simbólico, apreciaremos cómo actúa en una forma más estética la semiosis en el individuo, superando con mucho las fronteras de lo ideológico y el imaginario histórico, social. ¿A qué nos referimos? La producción de sentidos permite observar que las personas, aunque forman parte de una misma cultura, poseen recursos diferentes de decodificación que se distinguen más por sus herramientas teórico-técnicas que por elementos de sensibilidad.⁶ Así, el uso de la decodificación le permite a una persona enriquecer su forma de observar e interactuar con el mundo. Quizás un buen uso del proceso semiótico no le dé una verdad absoluta al individuo,⁷ pero su identidad como sujeto será, acaso no sólida, pero sí más versátil, que le permita sensualizar el mundo real, entendido *real* como nuestro mundo lleno de símbolos.

9. Otra idea que complementa lo familiar y la construcción de la identidad, tiene que ver con el valor de la emoción como primogenitura de la idea y de la razón.⁸ La construcción simbólica del individuo a partir de lo familiar, ubica la emoción en el contexto de seguridad y sobrevivencia. El bebé, un ser indefenso y sin lenguaje aún, y luego el niño en sus primeros años, pero sin una capacidad de

⁶No obstante, como veremos más adelante, la conexión sensualidad-sustancia es prácticamente inherente, de tal modo que el concepto de emociones deja de ser un elemento aleatorio y se proyecta como un puente conclusivo en la explicación de la empatía y la construcción social.

⁷Eco habla de la semiótica como de la ciencia de las mentiras, donde deja recaer todo su sustento teórico en la construcción de sentidos, donde la significación es válida independientemente de su comprobación objetiva o no. Como se había mencionado anteriormente, en un mundo de lo visual y cada vez de mayor carga simbólica, lo real para la tecnología nuestra es un apéndice de lo visual-simbólico. No existe si no es que primero se significa y sobre todo se ve. Otro complementario a esto mismo: a lo largo de la historia, la realidad del hombre siempre ha sido virtual, en tanto que el sentido encierra la permanencia o corrobora la permanencia de su existir. El sentido es la construcción real del hombre.

⁸Imaginemos al hombre prehistórico en las condiciones de un entendimiento prelingüístico y, evidentemente, la emoción cumple con una tarea de diferenciación de las situaciones experimentadas, y por ende, con un primer lenguaje en sí mismo.

defensa propia, busca cumplir con aquello que el adulto le enseña, exige y orienta como seguridad y sobrevivencia; por lo tanto, la estructura de la identidad del sujeto crece a partir de una inteligencia emocional, en una primera instancia, y todos los modelos y máscaras que se instalan desde lo familiar en el sujeto, buscan preservar aquella fragilidad inicial que, al menos inconscientemente, experimentará a lo largo de su vida.⁹

10. Observamos entonces que la emoción antecede a la idea y la *separa*, cimiento sobre cuya empatía con el entorno le permite a la razón, en un inicial impulso, crear sus justificantes a partir de la dimensionalidad de su emoción. Modos y sentidos definidos para la identidad de la persona, la emoción, aunque presente, resulta primitiva, arquetípica y no determina, desde esta perspectiva, ninguna cimentación diferente a la simbólica.¹⁰

11. Esta gustación personal o sensualidad del mundo, tiene que ver con la condición estética en la que vivimos, y de cómo la semiosis social implica una estética contenida. Podríamos entonces preguntarnos, la ideología, por su parte, ¿encierra alguna estética? Hay muchas ideologías que han utilizado el arte para captar emotivamente e inducir su mensaje a partir de lo sensual y lo bello; podríamos incluso decir que toda estética desprende una ideología, aunque a la inversa no acontece así, necesariamente. No obstante, con todo esto no satisfacemos aún el valor de la semiosis.

⁹ En las distintas corrientes de la psicología, algunas como la Gestalt y la Logoterapia superan el trasfondo del pasado del paciente, conduciéndolo a un aquí y ahora; no así el psicoanálisis de Freud y Lacan que buscan indagar exhaustivamente en el pasado para lograr una resolución; empero, ese mismo restregar sobre la herida marca una vía emocional en el que el paciente no logra salir de ella, sino que redunda en tanto que la forma como fue orientado para auto observarse, le provoca un pernicioso deleite por la crítica y lo inamovible.

¹⁰ Hay quienes, como Harold Bloom, han construido toda una herramienta de observación del ser hombre y el concepto de humanismo a partir de las pasiones; es en éstas donde ubican lo más profundo del ser humano y el valor literario de un autor gira en tanto la capacidad de descubrimiento que albergan las aparentemente mismas pasiones de siempre, y cómo sobre de ellas se configuran las nuevas relaciones de los hombres en sus distintas épocas.

12. Al pensar en el individuo como un lector, efectuando interpretaciones acertadas o aberrantes, y que a su vez vive de la sensualidad que le producen sus lecturas, disertamos sobre el hombre simbólico, sí, pero igualmente sensual o estético. Un ser para el arte. Esta interpretación es tan humana como individual y auténtica,¹¹ ya que en su interpretación, como lo avista Heidegger, el hombre sensual se mueve fuera del mundo, metafóricamente hablando, con lo que el contexto de la ideología o el imaginario social queda fuera de sus fronteras.

13. Señalamos así que el lenguaje estético que un individuo elabora a partir de sí mismo y de su entorno, supera o sale fuera del desarrollo estructurado de una ideología o imaginario social, lo cual no quiere decir que esa observación y vivencia del individuo-artista no tenga implícito un sistema en sí mismo, y que no sea a su vez simbólico, que lo es, pero sobresalientemente no aplica en lo preestablecido. Decimos entonces que la estética como experiencia de vida se manifiesta en forma individual y auténtica,¹² aunque eso no quiera decir que sea el *ser* del hombre, sino, y acaso, una percepción modelada y auto observable de su propio vivir.

15. Retornemos al cuestionamiento inicial, ¿dónde queda el ser del hombre dentro del ser simbólico?, ¿acaso el hombre vive en una permanente redefinición de sentidos, búsqueda y evasión, construcción y cambio de identidad? Lo que lo vuelve una cosa, y de valor variable; un emblema, una entidad de construcción del uso del sentido. La ideología, y los estudios sociales contemporáneos,

¹¹ De ahí que el concepto de accidente de Luhman explique la función social del artista, ya que el accidente viene a demostrar una falla en el sistema, y en el caso de los artistas, y su sentido de marginalidad, los coloca en un punto de la observación en donde el sistema social muestra sus fallas, empezando por aquellas que el mismo artista interpreta y expresa a través de su obra. Un gran artista es un código que revela la presencia del accidente.

¹² El término *auténtico* empleado con la salvedad de su carga semántica, la cual contiene una fuerte procedencia romántica y, por ende, de mayor peso ético que de inesperada construcción simbólica.

desde la posmodernidad, señalan este ser relativo como una construcción lingüística¹³ y de actos sociales, definido a partir de los sentidos y las nuevas prácticas tecnológicas, si nada que decir del ser original del ser hombre, totalmente superpuesto de símbolos y sin poder advertir ningún valor genuino.

16. ¿Nos hallamos frente a una posible desaparición del ser hombre como imagen excepcional del discurso moderno? Evidentemente sí. Podemos pensar, a su vez, que la condición histórica del ser hombre igualmente nos pudiera rescatar sobre alguna base de factibilidad. Pero el ser histórico igualmente es una construcción simbólica y un valor relativo; una estipulación a partir de eventos, sí, pero definida desde un macro discurso convenido y reelaborado con el tiempo.

17. La empatía social finalmente es un espejo sobre el que el hombre vive y se desenvuelve. De la misma manera, su condición biológica confirma esta incorporación con el medio: la producción de endorfinas es un proceso indispensable para la interacción y reincidencia en los espacios que el hombre va habitando; su marca y su posesión, una empatía emocional antes que la social. El ser humano existe y consensa su realidad a partir de esta producción de emociones y no existiría la sensualidad si no hubiese en nuestro mecanismo biológico esta consumación endorfinica. El ser del hombre desde el campo biológico aclara el ser en cuanto a su capacidad de existir: los ejes creativos de equilibrio, reproducción y auto observación, en su multiplicidad, sustentan un gran mecanismo que nos segrega¹⁴ y unifica a un sólo tiempo, donde la emoción en tanto sensualidad es una sola, y como estudiaremos más adelante, la sensualidad es finalmente sustancialidad.

18. El sistema humano resulta entonces fundamentalmente emocional y religioso, entendido *religioso* como de la creencia sin cono-

¹³ Construcción lingüística producido por los sentidos o las nuevas prácticas tecnológicas

¹⁴ Recordemos que la emoción produce la diferencia en las ideas.

cer. A partir de la vida primaria del hombre y una forma ancestral de su psicología, estudiosos como Carl G. Jung y Joseph Campbell han descubierto y confirmado patrones permanentes del ser humano que llaman arquetipos,¹⁵ los cuales dan explicación del porqué los mitos de distintos pueblos son tan semejantes aunque procedan de latitudes tan distintas. Su reiteración confirma un conjunto de sentidos profundos del actuar del hombre y sobre estos sentidos construye su cuerpo social. A su vez, cabe decir que la idea de los arquetipos y sus símbolos, si bien fundamenta una condición original independiente a los símbolos culturales del presente, una vez más conlleva a la idea de sujeto como ser simbólico, única y exclusivamente.

Segundo viaje

19. Revisado el carácter biológico del ser humano, sus correspondencias con la psicología y los estudios posmodernos del ser simbólico, ¿existe aún alguna otra oportunidad de estudiar el ser hombre?, ¿valdrá otro nuevo punto de observación? ¿Asimismo, posee algún valor posible reflexionar sobre el ser original del hombre (casi una fantasía) frente al ser simbólico y su uso productivo? ¿Para qué pugnar por una originalidad cuando constantemente vivimos con valores sobre puestos? La tradición señala que sí hay posibilidades de que haya un ser original, aunque la tradición como modernidad desconstruida resulta una rareza, si no es que una aberración. Estudiar esta posibilidad dentro del campo de lo simbólico, quizás nos conduzca al elemento de la comunicación como

¹⁵ La idea de arquetipos descubre la posibilidad de pensar en una Forma del ser humano, una serie de representaciones paradigmáticas que refleje al ser humano en su carácter más profundo y con una sola procedencia psíquica. Jung revisó esta posibilidad, que para él era real, y en su intento de comprenderlo, buscó maneras de practicarlo, derivando sus teorías en prácticas esotéricas con la firme intención de encontrar correspondencias entre las energías y los arquetipos humanos y la cura que éstos podrían traer a sus pacientes.

mecanismo de autenticación;¹⁶ o podemos darle un valor animado a los símbolos, de buenas intenciones, retornando a una discursividad de la hermandad y lo fraterno como esencia profunda del ser hombre.¹⁷ No obstante, culminemos esto: todo es un símbolo, desde el momento en que se sueña, y los pensamientos del hombre crean lo que le llamamos “el Cuerpo”.

20. ¿Qué entendemos por Cuerpo? Todo lo que se piensa, habla, discurre, existe y ocurre al momento en que se realiza. ¿Atestiguamos un retorno al idealismo absoluto? Probablemente sí. Para algunos físicos cuánticos y los que creen,¹⁸ queda claro que la realidad es un cuerpo de dimensiones y posibilidades que se forja desde la idea, en el caso de las posibilidades; y desde la energía consciente, en el caso de las dimensiones. Estas ideas o energías como símbolo y posibilidad existen a partir de un espacio o tiempo por venir, y por lo tanto convergen fuera del campo de lo material.

21. Quisiéramos aclarar este punto de partida, porque evidentemente da un giro al estudio que se está realizando, y sin embargo, buscamos continuar el avance del ser hombre al parecer atravesando escenarios más escabrosos, pero igualmente necesarios para poder hacer más claro el resultado final del análisis. Para la búsqueda de lo original en el ser hombre, si la tradición colocaba la comunicación como el eje indicado para su encuentro, consideramos que no es ahí, en una mayor producción simbólica, sino al contrario, en una contemplación o distanciamiento con el signo, que a su vez concuerde con un crecimiento y transformación del hombre. No es en la comunicación donde está el ser original del ser hombre, sino en la auto observación donde podemos ahondar en él.

¹⁶ Habermas intenta dar este sentido al concepto de modernidad, donde la comunicación es un recurso con el cual el hombre aún no ha concluido su perfeccionamiento.

¹⁷ Los discursos modernos sobre el ser del hombre a partir de la ética y la ontología fueron totalmente desacralizados por los inconcebibles eventos catastróficos del siglo XX, lo que dejó ningún margen para su credibilidad.

¹⁸ Entre los que creen, está quien escribe esta nota a pie de página, e igualmente valida aquellos que habitan juntos a sus capacidades paranormales.

22. La auto observación no se limita a lo simbólico, aunque podemos pensar que es simbólica en su hecho. Ramificar o ampliar el concepto de Cuerpo del hombre, a todo aquello que él concibe, le aporta una identidad de símbolo en todo lo que ve y crea, así como una posibilidad de asistir a otras entidades reales, mas no materiales, sobre las cuales si bien el símbolo actúa ahí, el carácter de lo divino hace su igual.¹⁹

23. Ciertamente existe esta energía consciente²⁰ sobre la que, a partir de la ley de atracción pensando en la cuántica, lo que se declara se plasma.²¹ La expresión del acontecer de esta energía puede interpretarse como una forma milagrosa, donde el hombre conside-

¹⁹ Las referencias obligadas con el concepto de “Cuerpo” son las de totalidad e infinitud, pero el renombrarlo nos permite ubicarlo concienzudamente en el hecho pragmático, de la acción del hombre; su inclusión y exclusión de sí mismo, y que más adelante observaremos con el carácter de las posibilidades. El cuerpo es la *Matrix*, la creación permanente de programas que nos dan validez en tanto ser social. No quiere decir que estos programas sean reales, pero igualmente como ocurre en el film, lo sólido se desvanece en el aire, y no por la idea de posmodernidad, sino por la cuántica y el sustento que aporta para la permanente transformación real de las cosas.

²⁰ La energía consciente puede ser mística o cuántica; en una se ve la relación entre la persona y la energía como una en donde se conlleva a un ser animado como el ejecutor; en la otra, la energía es producida por el mismo hombre. En ambos casos, veremos más adelante, funciona casi de la misma manera, mas sobre de una cae una sabiduría mayor, mientras que en la otra, apenas se estructura una dimensión pragmática con valores éticos, pero sin alcanzar esa voz del Dios de los hombres.

²¹ La ley de atracción es un concepto de la física, pero que ha sido empelado con un trasfondo esotérico, de la energía; nada de incorrecto hay en eso, salvo la capacidad de comprobación medible. Fuera de eso, la física cuántica aplica para el concepto de atracción como ha sido utilizado, esto es que la onda-partícula de la energía cuántica se define a partir de la aparición del observador. El observador, que es uno mismo o alguna otra entidad, define lo que la partícula va a ser entre todas sus posibilidades. Por lo tanto, la idea de observador como la maneja Luhmann, como un sistema por sí mismo dentro del sistema que permite revisar el funcionamiento de todo la organización, trastoca los valores y los modifica hasta el punto del cambio y su mejoría, en el caso de que la auto observación sea productiva; cuando sucede bajo condiciones administrativas, ciertamente se torna demasiado política e ideológica.

ra no tener una injerencia directa en su acción, y la realización es a partir de una entidad externa. O puede ser lo contrario, donde a partir de una visión que se instala en uno o varios hombres se comienza a materializar aquello que todos han visualizado. Independientemente de cómo ocurra esta condición,²² la idea y la energía se simbolizan y cobran sentido en una esfera original como simbólica para el actuar y ser del hombre.

24. Los cuánticos consideran que este mundo de las posibilidades a partir de su concepto de onda-partícula presenta la realidad como una entidad viva y pensada desde antes; una presencia sin presencia, donde cualquier cosa antes de que sea es todas sus posibilidades a una sola vez.²³ Asimismo, cuando la idea es concebida se integra inmediatamente al Cuerpo y por lo tanto adquiere un valor simbólico.

25. Tal parece que no pudiéramos eludir el ser hombre sino a partir de lo que se dice, descubro o me digo de mí. La búsqueda del yo mismo es el resultado de ausencias y encuentros temporales, permanentes nuevas significaciones. Sin embargo, aquello que no existe materialmente y vive, nos coloca en otra posición de la observación. La observación tiene un valor superior a la comunicación, ya que permite la revisión del sistema sobre el cual se está trabajando; y en el sentido del ser, permite que éste se *modifique* y supere según sus circunstancias. Más allá de la retroalimentación, el auto observador provoca una valoración y autocreación de nuevas estructuras para el mejoramiento del sistema o ser.

26. Entonces, frente a esta condición de cambio, el experimentarse en el plano de las dimensiones y la energía consciente, ¿incorpora o implica algún carácter ideológico, de lucha po-

²² La presencia de otras dimensiones, por ejemplo seres muertos o lecturas de cartas, refiere permanentemente a una combinatoria de ideas y energía.

²³ Jorge Luis Borges siempre creyó en el carácter circular del tiempo y de la historia humana, un tiempo con volumen en donde se podía trasladar de un espacio a otro o, a su vez, donde las acontecimientos ocurrían simultáneamente para el mismo personaje en dimensiones distintas.

lítica? El observador como una entidad fuera o dentro del sistema,²⁴ aplica como una disposición para mejorar los lazos productivos. Podemos pensar que ¿una entidad no material posee ideología?, sí, dentro de el contexto social en el que se le enmarcar;²⁵ mas la observación como condición de producir o crearse en el tiempo-espacio, independientemente del objetivo que se tome, coloca a la energía en una creación pura. Prescindimos así del cause simbólico, no se manifiesta como un hecho para una acción social, y logramos comenzar a profundizar sobre el ser del hombre.

27. Sobre aquello que vive y no está materialmente, y le nombramos energía consciente, radica otra verdad, no absoluta, pero sí ineludible con nuestro devenir ser original; ésta es que es inteligente y comunica. Los científicos han buscado y probado la cualidad de vida en todas las cosas vivientes, dentro y fuera de la Tierra, y en todas ellas los sistemas de reproducción, auto observación y equilibrio son imprescindibles y fijos.²⁶ Pensándolo como un fenómeno físico diremos que la energía consciente será un fenómeno de la conciencia. No, en el sentido estricto del término, como fuerza pura, animada e inteligente, esta condición animista la separa del enfoque racionalista del fenómeno como objeto social; empero, como

²⁴ Luhmann considera al observador dentro del sistema como igualmente lo hace Gramsci, pero es prácticamente una cuestión de posiciones o gusto el que se le ubique dentro o fuera del sistema según sea a su vez la definición de qué es y no es su entorno. Para el Cuerpo todo es el entorno y el observador siempre está dentro del sistema.

²⁵ Pensemos en todas las prácticas mágicas o las mismas construcciones de visiones dentro de una empresa o las misiones personales; todas ellas finalmente aterrizan en algo concreto para su observador; no obstante, la forma en que este procedimiento actúa, y la mayoría de las veces se ejecuta sin una intención de acción social, ubica el poder de la energía como una idea de las posibilidades. El hecho mágico, de las posibilidades, para la modernidad se ha modificado de lo mágico real a lo mágico simbólico, recurso que pensadores como Mircea Eliade y Emmanuel Levitas han echado de menos.

²⁶ Imprescindibles y fijos en tanto que están ahí aunque evidentemente se modifican en su actuar pero no desaparecen de sus funciones.

se ha mencionado anteriormente, cuando se le ubica dentro de un marco socio histórico, la fuerza pura de la energía puede traducirse en un fenómeno místico, esotérico.

28. Finalmente, la divinidad,²⁷ entendida como energía consciente, es mayor. Frente a ella, salta cualitativamente la observación de lo simbólico a lo místico, de lo esotérico a la energía pura, y aunque sea un riesgo resulta imprescindible para la comprensión del ser hombre. La condición de la energía consciente, como energía pura, animada e inteligente, permite remitir lo simbólico a un segundo plano y colocarnos en un pasado original. ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que si bien es cierto que la energía consciente se manifiesta de muchas maneras: en la oración y la ley de atracción; en las predicciones y las lecturas de cartas; en las manifestaciones de muertos, posesiones y mediums; en todas ellas, la energía se manifiesta en forma viva, que habita en una traslación de energías y se comunica sin estar.

29. Eliminando su fase simbólica, la dimensión de lo no material, vivo e inteligente, supera cualquier sentido en cuanto práctica, y actúa sobre una condición de las posibilidades como un estado de vida latente además de real. El común le llama misterio, magia, fenómenos paranormales, esoterismo, en donde la construcción si bien manifiesta una proyección individual o social, indudablemente el hecho ocurre por encima de su cauce práctico inmediato, y se va revelando como una manifestación de la cualidad potencial del yo mismo y su relación como construcción permanente, libre y no definida.

30. ¿Es esto Dios? ¿Esta condición de no estar y crear? Claro que no es Dios, pero coloca la posición de la Divinidad como una

²⁷ Mencionamos la divinidad y no discurrimos en ella, por su condición inmediata en cuanto energía consciente y su forma de proceder como energía cuántica. La Divinidad con mayúsculas, más adelante la definiremos y ubicaremos en su hacer para el ser original del hombre, aunque de antemano la divisamos como una procedencia inferida de esta divinidad del carácter de las posibilidades.

condición probada del ser hombre a partir de una base del ser original.²⁸ Esta *comunicación*,²⁹ indudablemente siempre presentará un carácter simbólico, y aunque manifiesta ligas de práctica material específica, ante todo es una práctica material emocional, lo que nos lleva a considerar, como lo han hecho los estetas desde hace siglos, el valor inteligente de la emoción en sí misma: la emoción como una comunicación de las pasiones, la verdadera revelación de la humanidad y su propio lenguaje.³⁰

31. Así la energía consciente que actúa fuera de nuestra dimensión, actúa sobre nosotros y para nosotros, es inteligente y empática a nuestra propia condición del ser, que somos fundamentalmente una entidad creativa³¹ y auto observadora. El hallazgo de lo divino en las otras realidades de la energía consciente y el valor de la energía como idea, nos conduce a preguntarnos: ¿hacia dónde va lo simbólico fuera de su sentido práctico y de utilidad?, ¿y cómo se manifiesta el ser original?

Tercer viaje

32. Antes de avanzar a este punto, es conveniente aclarar el valor del concepto de productividad y su cualidad divina. El hombre, y cualquier cosa viviente, como hemos señalado, tiene una condición de vida, de ser creador. Recordamos, de la misma manera, que otros pensadores, respondiendo a sus épocas, han comprendido la

²⁸ Al hablar del ser original, y con tanta insistencia, referimos la idea de original como de origen, de procedencia, y no de auténtico en su sentido moderno de libertad y creación artística; desgraciadamente para conceptos que necesitamos redefinir, contamos con los mismos términos.

²⁹ No nos referimos a una comunicación como se le denomina comúnmente, sino la remarcamos por su carácter de relacionar en forma diversa los acontecimientos que ocurren entre la energía consciente y el yo de las posibilidades del hombre que la provoca.

³⁰ Recordemos el comentario que se hizo a pie de página sobre Harold Bloom.

³¹ Decimos creativo en su sentido de producción, señalado anteriormente.

condición de vida en su rumbo opuesto, como un ser hacia la muerte y viviendo bajo estructuras de muerte.³² Nada más cercano para una lectura de su época como un reflejo de su vida social y de su tiempo (pensemos las guerras del siglo XX), sin embargo, superando esta circunstancia histórica y personal,³³ verdaderamente lo que condiciona al ser es su carácter de vida y de creación: su capacidad regulatoria, de auto reproducción, equilibrio y auto observación. Es decir, no nos podemos acostar y esperar morirnos; ni desconectarnos de nuestra propia maquinaria biológica si se quiere.³⁴ Aún menos evitar la energía consciente y su poder constructivo en uno.

33. Decimos entonces que el ser se condiciona y se centra a partir de su productividad (creación) y, en una segunda etapa, a partir de su ejercicio de poder (control, administración). Sobre la primera, el ser se desarrolla, crece; en la segunda, el ser se estabiliza,

³² Tenemos a los existencialistas, después de Kierkegaard por supuesto; y a todos los marxistas y posestructuralistas que han avizorado el avance del capitalismo como una fatalidad, donde es más una fatalidad ideológica, política, que productiva; porque como lo señala Peter Drucker, en las eras del hombre, la nueva tecnología y la ciencia redefinen las organizaciones y sus relaciones sociales; el avance no se puede evitar; su modo de aplicarlo sí, pero ello queda a merced de la asimilación de la comunidad, su idiosincrasia y el actuar de sus líderes; o finalmente la capacidad del individuo para enfrentar y asimilar esos cambios. La defunción de las masas no es algo que tenga que ver directamente con la tecnología ni la producción capitalista, aunque las masas siempre culpan, en su actuar social, a la herramienta y no trabajan para el crecimiento del ejecutor de la herramienta; una lección que muchos deberíamos de aprender de los países asiáticos, cuya occidentalización ha sido propositiva y generosa para su propia población, una asimilación, fuera de sus retos, de gran sabiduría.

³³ Una lectura finalmente, que como diría Richard Rorty, todo meta relato es un relato personal, pero como lo distingue Yuri Lotman, todo código supera en una mayor o menor medida ese creacionismo personal y se convierte en una verdad de aprendizaje profundo para determinada población.

³⁴ Desconectarnos y volvernos a conectar si se quiere, al menos aún no, pero en un pasar de años, la cuántica y la biología sintética habrá de permitir estos cambios en el mismo devenir del ser.

condiciona. Cabe señalar que cualquier desarrollo creativo, entendido como productividad material,³⁵ incorpora una estabilización en sí misma; incluso al pensar en su crecimiento desordenado, cualquier organismo que cae en un caos se vuelve a ordenar.³⁶ Algo contrario sucede con la estabilización sin desarrollo creativo o productividad (aunque se puede fingir que el control político o administrativo es productivo); ahí en la pura estabilización, el desarrollo administrativo se convierte en una desfunción, donde la carencia de misión del evento u organización produce una *muerte* de la voluntad y una frustración hacia dentro de la organización, ya que al no haber crecimiento, sólo queda la coacción, lesionando cualquier sentido de los roles productivos.

34. Cuando la auto observación sucede en la estabilización o práctica administrativa, se vuelve caduca o decadente.³⁷ Sin embargo, podemos pensar en la auto observación a partir de una productividad simbólica, estrictamente, como la industria del entretenimiento, y mientras esa actividad siga siendo productiva, el sentido de la auto observación como modificación y trascendencia será válido.³⁸ Si bien cabe señalar que si la producción no desemboca en

³⁵ Dentro de los temas de liderazgo se menciona permanentemente la necesidad de equilibrio en tanto crecimiento material con crecimiento espiritual; a la velocidad de nuestra era esto resulta difícil, y culmina en un desequilibrio, no obstante, para la cultura china, por citar un ejemplo, el desarrollo material y emocional siempre ha estado auto regulado.

³⁶ Von Bertalanffy y Luhmann han hecho observaciones de cómo ocurre esta auto regularización, y si bien se puede ahondar en las especificaciones y los tiempos de crisis dentro de la auto regularización, el poder productivo finalmente supera cualquier caos y se restablece en una nueva organización. No así cuando no hay productividad, y el control se torna esencial para mantener la organización.

³⁷ Superpuesta de símbolos, donde cada vez los símbolos son más vacíos mientras no haya crecimiento real; la auto observación hacia el pasado se vuelve de conmisericordia y penas propias.

³⁸ Otro escenario puede ser que la auto observación, dentro de un proceso de no crecimiento, se reubique en otra área donde predomine la competencia sobre el control, lo que permitirá un inicio de transformación y trascendencia, una reinención productiva con sus limitaciones evidentes.

una avance material real, la superposición de símbolos caerá tarde que temprano en una aberración o un sin sentido de significados.³⁹

35. En cambio, cuando la auto observación es propositiva por ser productiva, permite un desarrollo del ser del hombre hacia el futuro. El ser hombre siempre será simbólico pero, en este caso, desde una capacidad de la visualización por la propia productividad, se desenvuelve en una gestación de las posibilidades; se desarrolla desde una perspectiva y capacidad divinas, un ser múltiple, no definido, de opciones reales.

35. ¿Qué trasciende la productividad? Aunque todo recurso de significación se está desplazando, lo que queda siempre es el evento, el hecho. El evento construye y desconstruye; el hombre le da uno u otro sentido de lectura a lo edificado, pero jamás puede construir a partir de evento ninguno. Nuestro primer evento son la naturaleza y la condición misma del hombre, su cuerpo; pero a partir de ello, la productividad siempre avanza hacia una transformación en el que queda un registro de su civilización, el 'cuerpo' como condición humana y divina. Observamos entonces que la transformación productiva encierra una condición trascendente.⁴⁰

36. Retornemos a la pregunta ¿hacia dónde va lo simbólico fuera de su sentido práctico, utilitario? Levinas, un filósofo judío, lleva el caso del ser hombre a una primogenitura; él le llama huella y coloca al hombre y la responsabilidad de ser hombre en su condición irrevocable de proteger y prolongar la huella: esto es, la condición de vida que embarga a cualquier ser humano. Lo observa como un mandato, a partir de las Escrituras, y considera que las escrituras

³⁹ Cuando una auto observación no tiene hacia donde crecer por su falta de productividad, situación que ocurre cíclicamente a lo largo de la vida del hombre, la aberración finaliza en un juego de las inteligencias, donde éstas confunde y engañan el verdadero encauce del ser original como ser productivo y su capacidad de creación pura.

⁴⁰ Hacia dónde avanza esta condición trascendente, más adelante lo veremos, pero fundamentalmente se centra en los ejes creativos de equilibrio, reproducción y auto observación.

tienen un valor divino por sí mismas. Independientemente de serlo o no, lo significativo es que la huella la ubica antes del símbolo, una categoría⁴¹ que nos permite entonces ir diferenciando y conducirnos hacia el ser original del hombre.

37. La huella como condición irrevocable de vida humana, aunque pudiéramos incluir de todo lo existente, sustenta una afirmación del compromiso del hombre con la humanidad, el resto de los hombres, en cuanto a que ambos existen; una relación ética, que si bien la desprende de la Biblia hebrea,⁴² hace notar que el valor de existir es un mandamiento de corresponsabilidad, previo a los símbolos o significaciones; una ética ontológica donde lo sensual cobra una dimensión de sustancia,⁴³ y lo sensual está en el otro (el *otro* como un él: lejano a un tú o un mí), o lo otro (si admitimos cualquier otra naturaleza).

38. ¿Podemos pensar, a partir de Levinas, en un hombre sin símbolos? Y en determinado caso que fuera así, ¿este ser sin símbolos podría ser productivo? ¿El ser hombre encierra algún valor fuera de su condición simbólica? El ser presimbólico de Levinas como proceder define un compromiso moral y por lo tanto una condición ética y simbólica a la vez. Un ser sin símbolos, ontológico, liberado pero no en su expansión creativa. Entonces, una vez más, ¿hacia dónde nos lleva la posibilidad de concebir la idea de un hombre original y que ese hombre original se revele como múltiple, no definido, uno, andrógino, en expansión y para cada uno de nosotros? ¿Qué privilegio posee serlo así?

⁴¹ Entendemos categoría en un sentido ontológico de condición, categoría como una diferencia en el sentido derrideano, más que en su sentido lógico de clasificación.

⁴² Biblia hebrea, Biblia cristiana, esta distinción la hace Harold Bloom aunque otros autores la asumen implícitamente, como sucede con Levinas.

⁴³ Lo sensual, como sustancia, aporta aquí un valor trascendental, ya que permite superar su condición estética, aleatoria, de lo sensual como complemento de las cosas, para convertirse en un eje puntual de la construcción del sentido, como lo hemos estudiado previamente con el valor primigenio de la emoción.

39. La distinción se resuelve en la capacidad y el valor del hombre por su ser en sí. O sea, por el ser en sí mismo, aunque como hemos visto para la semiosis social y la ideología, el ser en sí mismo es un engaño de los sentidos si no es que una frustración.⁴⁴ La cuestión toma el en sí (no el para sí)⁴⁵ como una condición de originalidad y, por lo tanto, del *mí* en su potencia. Ser el yo mismo o entender el yo mismo como aquello (un *él*) que no somos o no creemos poder ser; esta fusión de aquel *él* con el *mí*, aunque podamos observarla en una práctica productiva,⁴⁶ nos conduce a una verdad no como respuesta sino como un *proceder* en el existir.

Cuarto viaje

40. El concepto de originalidad ha sido un concepto poco valorado en la tradición filosófica; la revisión le otorga una carga semántica ontológica y ética, relacionada siempre con el concepto de libertad, pero no es aquí donde recae su valor, ya que como se ha estudiado la ontología y la ética poseen una carga simbólica.⁴⁷ Hablamos de originalidad, entonces, no como acto sino como potencia. Decimos que el ser original del hombre desde esta perspectiva no tiene símbolo alguno; no *produce* en cuanto a un hecho, y sin embargo nace y sucede dentro de un campo simbólico. Esto es que la persona⁴⁸ nace siendo original, pero sucediéndole su originalidad a partir del símbolo.⁴⁹ La

⁴⁴ Mencionemos a Umberto Eco quien señala el poder de la virtualidad como un hecho real y la incapacidad de que lo real sea verdaderamente cierto. Somos para Eco un ser en constante desplazamiento, evasión y encuentro.

⁴⁵ El para sí lo planteó Sartre y fuera de su ejercicio de libertado nihilista, finalmente asume un valor ético.

⁴⁶ En muchas prácticas orientales, de meditación, como el zen, se practica la visualización antes de la ejecución, ocurriendo la ejecución antes de realizarse como un hecho que va ser en su tiempo precedente.

⁴⁷ En muchos casos esta carga simbólica, de la ontología y la ética, ha sido interpretada bajo un enfoque ideológico, y por lo tanto de control político.

⁴⁸ Recordemos que persona quiere decir máscara en griego.

⁴⁹ Por esa inmensa carga simbólica, muchas veces el individuo muere sin jamás haberse dado cuenta de su auto observación y verdadero sentido de la vida, el suyo.

originalidad, vista desde la perspectiva de la energía consciente, se sumerge en esa comunicación que es no simbólica, o de un simbolismo no productivo, y que ocurre con las entidades vivas y no materiales. Esta originalidad a través de la historia humana se ha manifestado en diferentes prácticas, que para el estudio le llamaremos dominios, sobre los cuales el ser original se expresa y es. El presentar los dominios no necesariamente responde a su cronología en el tiempo, si no están ordenados en su aplicabilidad del ser original.

41. El primer dominio del ser original lo situamos en el pensamiento budista,⁵⁰ si pudiéramos enmarcarlo con una sola palabra. Krishnamurti,⁵¹ un pensador hindú, y otros autores como Deepak Chopra y Eckhart Tolle hacen el reconocimiento de la auto observación desde una perspectiva donde el no pensamiento y el vivir sobre el instante permite captar el ser original en toda su capacidad, casi como si fuera una piedra inanimada en el entorno inanimado de la naturaleza. Ser con las cosas y entender lo que las cosas son, sin juzgarlas; observar desde una conciencia que está por encima del pensamiento y la identidad, y por lo tanto, sustrayendo el dolor, el miedo, los pensamientos y los recuerdos. Un ser original desde el yo mismo como un *sin mi mismo*. La totalidad de la divinidad aproximándose como una creación pura de primer instante, y enfáticamente descartando cualquier proyección, visión de la cuántica sobre la energía consciente. El hombre de no pensamiento no visualiza hacia un futuro,⁵² el futuro como el pasado no existen;

⁵⁰ El budismo como religión y práctica, además de tener una larga historia, tiene una amplia ramificación, que abarca desde el tao hasta el hinduismo. Inclusive un cristiano heterodoxo como Thomas Merton desarrolló sus prácticas meditación con un enfoque budista, hasta el punto de comprender la cercanía de la meditación budista con el misticismo cristiano.

⁵¹ La historia personal de Krishnamurti permite entender cómo es posible que el ser original pueda atravesar en una vida los tres dominios.

⁵² Esta condición del ser original desde un no pensamiento no quiere decir que no aplique ningún desarrollo, lo cual analizaremos más adelante.

sino el ser original vive el aquí y ahora en un no ser y no estar definido; únicamente como contemplación, empatía y crecimiento interno: la vastedad está en lo pequeño: lo uno y lo otro es un andrógino, una unidad toda donde no existe el juego de las dicotomías.

42. Sobre este conocimiento divino, del ser original, se presentan otros dos dominios más en los que el ser original encalla: el ser en sus posibilidades, a partir de su auto observación múltiple, cuántica; ya no como un no desear, sino como un ser en potencia y desde su uso de la energía consciente y su inteligencia; y el ser a partir de las entidades vivas no materiales, que se hallan en la energía consciente, y asumiendo a través de ellas una preceptiva de vida así como un eje de construcción sobre lo divino en sus posibilidades.

43. El ser original del hombre desde sus posibilidades, al contrario del otro hombre original, en su práctica no renuncia a sí mismo, quizás en ese entorno el ser original en las posibilidades apenas alcance a verse a sí mismo, se atisba en medio de las potencialidades y su pertenecer a la originalidad divina. Ello debido a que, si el primer ser del que hablamos, el de no pensamiento, se coloca en esa creación pura del primer instante, y por lo tanto de la no producción y es desaprehensivo; el de las posibilidades ejerce una creación paralela y múltiple como totalidad divina de expansión permanente: de tal forma que si surge la idea⁵³ entonces, e indistintamente a partir de los principios de éxito, habrá de acontecer el uso, el modo, el método, para alcanzar su objetivo. El ser original del hombre desde esta perspectiva es uno, flexible, no definido, y en un explorarse

⁵³ Para los antiguos la idea se manifestaba primeramente como un sueño y en el sueño se escondía una visión. Cualquier idea, sueño o visión, al momento en que se manifiesta, deja de ser nada y se incorpora a la realidad del cuerpo. Imaginar cualquier cosa, alienígenas si queremos, aunque todavía no aparezcan deambulando por la ciudad, nos hace entender que ya están en el cuerpo; como ocurrió exactamente con la venida de Quetzalcóatl para los prehispánicos y su destino sentimentalmente inexorable.

permanentemente para crecer. ¿Qué sobreviene cuándo empieza a materializarse la posibilidad elegida? El hombre de las posibilidades se entrega a una simbología escogida, un hacer después de su transformación⁵⁴ interna.

44. Ambas experiencias del ser original indagan y crecen hacia su interior para después plasmarse externamente. En caso de que pensáramos en el espejo, y el espejo como conciencia del observador y su diferencia,⁵⁵ podríamos decir que el espejo del ser original en el hombre de no pensamiento, es uno que lo utiliza y se desune, se despega a partir de la contemplación; al no juzgarse se permite manipular su imagen desde una indiferencia entrenada, manipularse así en una condición de distanciamiento y por lo tanto de ecuanimidad frente a las cosas, ya que no las desea, ni las cosas lo marcan a él. De tal modo opera con mayor precisión su realidad y su ser simbólico. El espejo en el hombre original de las posibilidades, por su parte, se define como una acercamiento a partir de ciertas metas, marcas, como señales en el cuerpo de lo que su imagen refleja; este avistamiento evidentemente con cierta carga simbólica, al descubrirse auténtico en su no definición, le apasiona como una invención personal, cual si en sus potencialidades tuviera varios viajes y encuentros, empero, al llenarse de objetivos, de auto simbolizarse en el espejo, su carácter auténtico y flexible comienza a esfumarse en una cortina de sentidos que puede llegar a sepultar su nuevo ser.⁵⁶

45. El ser original desde las posibilidades ocurre como potencia

⁵⁴ Una palabra más fehaciente a transformación interna, sería transfiguración interna. No la empleamos por su carga semántica religiosa, pero definitivamente da claridad a una mayor emancipación del hombre en su doble o aquel.

⁵⁵ Toda la disertación sobre el espejo que desarrollan Lacan y Derrida atestiguan al hombre como un ser que se desconoce y encuentra, el espejo como una revelación, pero al hacerlo desde un proceso simbólico, tal revelación se convierte en una afirmación fallida.

⁵⁶ Cualquier ser original, cabe decirlo, sea de no pensamiento o de las posibilidades, expiran como entidad original al momento de entrar en su propio proceso de productividad; la productividad invariablemente siempre produce una dicotomía del juego de los valores, un relacionar inevitable con lo que ya está o se ha inventado; sobre esa base lo original padece la restricción simbólica de la productividad.

en muchos espacios y es acto en cada uno;⁵⁷ emplea la energía consciente, a diferencia del no pensamiento, como transformación donde finalmente su acto *definido* modifica su pasado y su futuro. Esto es que su visión va transformando lo que aconteció en el pasado como lo que habrá de acontecer en el futuro. El nuevo hombre del futuro modifica al nuevo hombre del pasado. Así, el presente no cuenta para el hacedor de las posibilidades sino únicamente para lo que su producción adquiere sentido: el futuro, su visión.

46. El tercer dominio es el ser original a partir de las entidades vivas no materiales. A razón de entender el potencial de esta cualidad del ser divino, debemos ubicar que las dos experiencias anteriores acontecen históricamente después del tercer dominio.⁵⁸ Así observamos que primero surgió el hombre con sus dioses, y posteriormente Dios, para después dar paso al hombre del instante, sin pensamiento y el hombre de la ley de atracción o de las posibilidades. Estos tres dominios probablemente han vivido antequisimamente cercanos, y es factible que sus practicantes, maestros iluminados según el vulgo, hayan cultivado y conocido las tres experiencias a lo largo de sus vidas.

47. El ser hombre a partir de las entidades vivas no materiales, si bien actúa en forma similar al del ser en las posibilidades,⁵⁹ a su

⁵⁷ A diferencia del concepto aristotélico, el acto en uno y la potencia son exactamente lo mismo desde la cuántica, porque pueden estar ocurriendo las potencias en dos o tres partes a un tiempo; esto quiere decir, que son acto en distintos sitios a un mismo tiempo. De ahí el valor de la idea de causalidad de Borges, extraída de Leibniz, que a diferencia de la teoría del caos donde un aleteo de una mariposa provoca el derrumbe de una montaña, la causalidad borgeana, como la esotérica, es animista totalmente. La cuántica nos confirma, por su parte, que este animismo es real, y conforme avance la tecnología la *posibilidad* habrá de traer una nueva conversión del concepto de ser.

⁵⁸ Para el estudio se dejó el tercer dominio, ya que es el más complejo y el más primario.

⁵⁹ Cada entidad viva con la que establece contacto, comunica y actúa en beneficio suyo.

vez le impone una actitud hacia la vida de principios morales⁶⁰ donde ejemplarmente hay un compromiso con el otro, a la par de una correspondencia de su identidad y pensamiento con determinada religión.⁶¹

48. La conciencia, aquella que se separa, libera y da paz, de corte budista, ya no aparece en este dominio por encima del pensamiento; ahora, con minúscula se asume en tanto conocimiento e identidad. Igualmente, el ser en las posibilidades,⁶² aunque en su concepto de visión sus postulados⁶³ forjan principios de éxito,⁶⁴ con las entidades vivas no materiales el ser original asume una posición más definida hacia la existencia de los demás hombres, un ser original de tradición histórica a partir de su religión y cuyo entendimiento de la divinidad se concibe a partir de una proyección inteligente de su único Dios o varios dioses. El ser del hombre a partir de aquí está cargado de simbolismos previos (historia, religión), pero aun con ellos, existen otros elementos o determinaciones divinas que

⁶⁰ Podremos decir que el tercer dominio siempre implica una ética, como podría la ética cristiana, sin embargo resulta poco exacto señalar la relación consumada y definida como todo un sistema en sí a partir de la experiencia del dominio; de ahí que hablemos de principios morales, del actuar del hombre con los hombres y el hombre con la naturaleza, y no de éticas que se plasman como lecturas posteriores.

⁶¹ Esta particularidad en el tercer dominio suma y resta adeptos, sin embargo, lo que marca una dilucidación brillante es la condición sobre la que se debe ejercer la divinidad, sustento que prescinden los dominios anteriores.

⁶² En las posibilidades pueden entrar una reflexión que apenas se comienza a sistematizar en una corriente que llaman new age, que abarca desde el pensamiento animista hasta una conexión energética, pasando por una fundamentación casi científica y un intento de ética.

⁶³ Los postulados son orientaciones que revelan los principios de éxito, los cuales varían a su terminología, pero se centran fundamentalmente en la capacidad de visión, hacer, relacionar y construcción.

⁶⁴ En algunos casos, es tan básico que la formación de esa visión de las posibilidades no se sustenta sobre principios de éxito, sino sobre postulados programáticos, lo que hace de la visión, sí es que la hay, un verdadero ejercicio acartonado, sin interiorización y, por ende, casi a punto de fenecer desde sus inicios.

confluyen con el ser original del hombre desde su energía consciente y anticipa y supera cualquier condición simbólica.

49. Esto sucede con las hazañas que llamamos de fundación, un acto sagrado, sin duda simbólico, pero que resulta totalmente necesario para que el hombre se pueda diferenciar de la homogeneidad de la naturaleza así como del devenir de las cosas.⁶⁵ El pueblo confiere a una entidad animada la determinación de dónde marcar y erigir su origen. El hombre desde lo sagrado se diferencia a partir de su transformación de la naturaleza; aún más importante, desde la experiencia pura y múltiple de la visión, probablemente en forma inconsciente,⁶⁶ edifica su creer (el ser en las posibilidades) para salvar el proceder (actuar) del hombre; una sustentación a partir de la visión y la demarcación que le permite obtener un sentido de *presencia* en su existencia. Esta presencia tiene que ver con el carácter original del hombre en tanto ser auto observado como por su necesidad material de vivir en el estar: los ejes creativos de equilibrio y reproducción; los tres ejes concretan la trascendencia misma del ser hombre. Es a partir de los actos de fundación como el hombre supera la homogeneidad, y el ancho mundo se centra, se fija, para partir ahí.

50. Aunque esta aproximación puede parecer demasiado simbólica para el carácter divino del ser original, a raíz del *creer* y del estar en el creer, se puede penetrar en el pensamiento y el pensamiento como posibilidad. Nuevamente asistimos a la energía consciente. Como sabemos, el creer, además de ser una estancia original, es un discurso y como tal un registro que a su vez delimita el alcance de las posibilidades. Este registro es lo que identificamos

⁶⁵ Deleuze y Eliade integran una fabulosa contra parte en donde el sentido se construye con el objetivo de definición, aunque pueda que no exista tal definición para el primero; y con el sentido de permanencia, con el conocimiento del valor sustentable y originario de la permanencia para el segundo.

⁶⁶ Los sueños son los puntos de referencia más recurridos para la construcción de mitos; todas las culturas antiguas, como lo señala Mircea Eliade, proceden en su actuar de un sueño.

en las entidades no materiales como religión, la práctica formalizada en su simbología y actuar, aunque ello no implica un ejercicio de energía consciente. A lo largo de la historia, las prácticas religiosas se han polarizado y englobado, si no es que han competido y eliminado; desde los dioses paganos y su carácter plural y elemental, hasta el Dios monoteísta, personificado y uno, el rango de vida de cada una de estas prácticas, fuera de cualquier alusión a las condiciones materiales,⁶⁷ indiscutiblemente tiene que ver con su carácter creativo en el ser original.

51. A partir de un cuadro de las visiones de las humanidades pudiéramos advertir las combinatorias que se ejecutan para sustentar el porqué se mantiene vigente una y no otra visión de humanidad,⁶⁸ sin embargo, no es ahí donde se desglosa el ser divino del hombre que vive con las entidades vivas no materiales, sino a partir de su práctica de las posibilidades en la oración.⁶⁹ Hemos señalado esta concurrencia con el dominio anterior, sin embargo, en este caso el actuar del hombre a partir de sus visiones refrenda en los dioses o Dios una precipitación del sentido del ser original y divino a la vez.

⁶⁷ Las condiciones materiales para que desaparezca una práctica religiosa pueden ser muy diversas, predominan las económicas y de guerra, pero fuera del hecho de que éstas sean realmente una causa, el carácter de su desarrollo desde su ser en la posibilidades, como el correcto uso de los principios de éxito para el uso de la energía consciente, contienen ciertamente el motivo de su supervivencia o desaparición. En última estancia, las religiones como cualquier organización mueren por su falta de productividad.

⁶⁸ “El cuadro de las humanidades” lo habremos de presentar en un estudio próximo, pero la correlación de valores entre ausencia y presencia, justicia y productividad, sociedad y armonía, visión y principios, experiencia y entidades, entre otros, permiten canalizar entendidamente cómo es que ocurre una permanencia simbólica y otras desaparecen.

⁶⁹ El valor de la oración es incalculable, tanto para el hombre de las posibilidades como para el de las entidades vivas no materiales; es a través de ésta que se canaliza la energía en una idea y su materialización. Evidentemente puede aplicarse muchas otras formas de ejercer la energía consciente, como lo es la teletransportación o la modificación de la masa como sucede con la gente con capacidades paranormales,

52. En el carácter de los dioses, esta manifestación aunque en su práctica tiene un efecto real, del sucede de la oración en lo material, a nivel de la relación con el mundo, los dioses resultan demasiado particulares para una visión en crecimiento; el dios pagano limita el espectro de las posibilidades, si no es que lo vuelve ausente y simbólico.⁷⁰ ¿Quiere decir que para un acercamiento efectivo, de mayor productividad, puede haber o existe un cauce real, un conducto hacia la divinidad?, ¿podemos cercar el simbolismo en los libros sagrados como un *mapa* de la creación, un trasfondo que llama y desdobra lo real inmaterial de lo real terrenal? ¿Acaso el mandato, como lo observa Levinas, consume una guía del actuar del hombre en el mundo y para el universo? ¿Está Dios en los textos sagrados y en su oración?

Quinto viaje

53. La divinidad es tan vasta como un océano, y Dios y los dioses son las corrientes dentro de ese océano. Físicamente real, la creación en el universo es incalculable y una; el mismo hombre es una ejecución de trillones de operaciones bioquímicas por segundo; abandonar esta conceptualización al azar, esencialmente es tan homogéneo como el devenir de las cosas en la naturaleza; y de tan poco sentido, que no aclara el actuar de las cosas y de cómo las cosas existen sin ser y de cómo se manifiestan antes de haber sido. Lo anterior lo hemos despejado en las prácticas de energía cons-

pero es en la oración donde se tiene un recurso imperecedero, que funciona invariablemente para cualquier persona y le permite confirmar su desarrollo. Sobre la tele transportación y ejemplos en los medios como Chris Angel, sin duda alguna actúan con el pensamiento pero no necesariamente con la oración como vía del uso del poder de la energía.

⁷⁰ Recordemos *las doce verdades del mundo* que se practicaba en las rancherías de México, así como todas las manifestaciones milagrosas populares, sean santas o paganas, que se engloban con la religión cristiana católica y las otras manifestaciones sincréticas.

ciente que hemos registrado. Definimos, entonces, *realidad*⁷¹ como una vastedad por encima de lo temporal objetivo, que se adueña de otras dimensiones y éstas ocurren como latentes y reales a partir del *observador*.⁷²

54. El observador, evidentemente el hombre, en las grandes religiones declara la cualidad divina del ser original a partir de una Conciencia⁷³ y animación de un ser puro, de creación potencial, real y múltiple a la vez. Esta conciencia y voz es la presencia de un Dios mayor, unificador, que permite y orienta la inmersión del ser hombre en una conexión original con lo inmortal (que no muere y permanece) y con lo divino (que es insuperablemente inteligente y auto creador).

55. El Dios de las Escrituras hebreas, posteriormente el Dios cristiano e islámico, un Dios monoteísta y que se ha modificado y adecuado a los cambios de las eras, este Dios en su *orientación*⁷⁴ nos coloca en un eje de permanencia a partir de su voz; esta “voz” vive

⁷¹ Un sin número de definiciones se han hecho sobre el concepto de realidad, y como se ve era necesaria redefinirla en nuestro contexto de estudio. Invariablemente sigue siendo lo anterior, objetiva y simbólica, pero a su vez era necesario fijarla dentro de lo no existente pero vivo.

⁷² El observador con mayúscula, que más adelante aparecerá en todo su complejidad, nos permite valorarnos como nuestra propia entidad de auto referencia, casi omnisciente, mas ese observador no requiere mayúsculas; no así aquel cuya una revisión escapa a nuestras capacidades desde la energía consciente y, aún más, que se manifiesta con una pragmática que agrupa y prospera cualquiera de los elementos del universo.

⁷³ Señalamos esta conciencia con mayúscula porque, si bien el hombre la produce, en una primera instancia, su carácter trascendente en la energía consciente le hace ver que él solamente es una parte del engranaje sobre la que se depara su sentido de ser y estar en la vida; una Conciencia porque le obliga a separarse; un ejercicio que le revelan las visiones de fundación y en el que el poder de la oración invariablemente está corroborando el acceso de la energía al potencial de otras realidades, y otras entidades para el caso del tercer dominio, que comprende a su vez un desarrollo hacia un futuro mejor.

⁷⁴ Usamos la palabra orientación en dos sentidos; primero como instrucción, enseñanza y sabiduría; segundo, brújula, ruta en el espacio, para concebir *el que no se pierde*.

y fundamenta al hombre antes de su producción⁷⁵ y coloca la conciencia del Observador en una conciencia distanciada, indiferente, por las cualidades propias del Ser Creador y, a su vez, cercana y amorosa por el reflejo del producto de su creación, lo que le llaman el Hijo,⁷⁶ que es el hombre, en una capacidad de auto conocimiento, de auto observación como ser original y divino.

56. Este hombre, producto del Padre, el “observador”, e incluso un observador como entidad viva y no material, para cualquier religión siempre es un enviado y un elegido, un señalado, de ahí que el hijo sea el hijo del hombre; aún más si se considera que el observador está fuera de nosotros: Hijo del Creador, que finalmente alguien nos creo, e *hijo* por la misma cualidad de unicidad y autenticidad que discierne el hombre de su ser en su presencia.⁷⁷ Este hijo, que evidentemente es el elegido, es una alegoría de que todos somos los elegidos: una construcción yóica necesaria y absoluta.⁷⁸ El hijo como es en su originalidad, posee todas las cualidades del Creador,

⁷⁵ La primera producción del hombre es la transformación de la naturaleza. Las siguientes producciones y, por ende, las de mayor trascendencia tienen que ver con el crecimiento del hombre desde sus ejes creativos: equilibrio, reproducción y auto observación; siendo la de reproducción, *expandíos y multiplicaos*, dice la Biblia, la que apareciera que predomina en la valoración de los hombres.

⁷⁶ Evidentemente el hijo, como Cristo, fuera de su manifestación divina como entidad viva no material y su actuar en la oración, es una metáfora indiscutible del *ser hombre* en la vida de un Dios padre, un ser hombre que reúne las condiciones, o se encarna, para la vida que el Dios padre o el observador mayor desea y le exige para una mayor permanencia y prosperidad en el mundo espacial. De ahí la auto observación a partir de la vida en Cristo y el concepto de mundo espacial como una realidad que abarca espacios y no meramente el mundo material. En cuanto a lo que decimos de la prosperidad en el mundo, quizás la pura permanencia, el eje de construcción del hombre en el espacio, implica ya la prosperidad como crecimiento.

⁷⁷ La presencia del hombre tiene que ver con la productividad; como se ve, la productividad es la base misma de la trascendencia de lo humano y divino.

⁷⁸ La psicología ha refrendado esta posición de la consolidación de la unidad yóica para que el hombre pueda avanzar en sus diferentes empresas. El budismo, y el hombre de no pensamiento, descartan la unidad yóica después de aceptarla y haberla vivido; son, en otras palabras, una sublimación de su propia unidad yóica, en este

pero para el caso del Dios monoteísta de nuestros tiempos, este Dios resulta, como lo veremos enseguida, ser una guía que nos define y demuestra la validez y potencialidad del yo mismo y el grado puro y divino del ser en sí.

57. ¿Qué señala el Dios, qué significa en sus textos sagrados? Yahvé, como sabemos, quiere decir *Yo soy*, una primera afirmación absoluta del existir en el universo. ¿Qué declara el Yo soy en su sentido de permanencia? A lo largo de la Biblia, como libro sagrado, como del Corán en una segunda ramificación, podemos observar las siguientes cualidades y condiciones que nos instala el Dios padre, y más exactamente “la voz de Dios padre”. 1) La confianza en ella, en la voz: yo vivo, el hombre, yo soy. 2) La creación de todo a partir de ella, de la Voz, que nombra y desvanece.⁷⁹ 3) La identidad del mundo y del hombre a partir de ella: soy lo mismo, un todo en la naturaleza,⁸⁰ y a su vez, como creador, soy expansivo.⁸¹ 4) La consumación o estipulación de ella sobre todas las cosas: no existe nada que no

caso, de negación de su propio deseo. Situación diferente que viven los hombres de los otros dos dominios, en donde se busca una mayor conexión del yo con él posible.

⁷⁹ El hecho de nombrar lo creado también te permite desaparecer lo creado, al quizás, no tanto descombrarlo, sino rebautizar lo que se nombra; algo visto por los filósofos posmodernos, pero que proviene con antelación de los sofistas y que profundizó más san Juan en su evangelio: filosófico, para algunos; críptico y aberrante, para otros.

⁸⁰ Cada uno de estas cualidades que señalamos, se ubican dentro de pasajes de la Biblia, pero que a su vez redundan en forma diferente a lo largo de libro. Para el caso de *un todo en la naturaleza*, el relato de la higuera que seca Cristo por su falta de productividad o las aguas que separa Moisés, son ejemplos concretos de cómo el poder de la palabra hablada está conectada con la energía consciente y como ésta impacta directamente en el quehacer o vivir de las cosas. Otros pasajes como el de los peces, hablan de esta conexión con la naturaleza y el universo; y si nos vamos a la historia de los santos, para el caso de cristianismo católico, el ejemplo de Francisco de Asís y su predicación a los pájaros y peces que se congregaban en torno a él, es una muestra más de la cuántica en el entendimiento de las cosas, la cuántica como una sola cadena de conexión.

⁸¹ La expansión refiere al eje creativo de la reproducción.

delimite y que no conozca la *Voz*, que abarca y nombra⁸² el Cuerpo mismo. 5) El eje de transformación y construcción a partir de la *Voz*: productividad y tiempo; trascendencia y cuántica.⁸³ 6) La transformación del espacio viviente a partir del espacio divino:⁸⁴ nada existe si no ocurre desde el interior, desde adentro, del ser original de ser hombre. 7) Los principios morales a partir de los ejes creativos de equilibrio, reproducción y auto observación: tanto en las leyes sociales como en el carácter vivo de todo lo creado.⁸⁵ 8) La auto observación como misterio y revelación de las cualidades divinas en el hombre: observador-conciencia, observador-contemplación, observador-oración.⁸⁶

⁸² Jugar con la posición del observador nos coloca en la perspectiva de si Dios nombra el “Cuerpo”, que hemos definido como la totalidad consciente, o se autonombra el “Cuerpo” mismo, que es de lo que nosotros estamos hechos y más.

⁸³ En la Biblia de los evangelios permanentemente se menciona la expresión *levántate y ve*, como una tarea por hacer de desparramar la nueva noticia, así como de hacer el bien por los demás, el bien como curación, y la curación entendida como sanidad física y esperanza. Aquí una parte de la transformación, la otra se da con la interpretación que realizó de los textos bíblicos con la Reforma con Lutero, al darle un valor indiscutible al trabajo como expresión de la ofrenda del hombre hacia Dios y el trabajo como una muestra de la excelencia y compromiso del hombre con Dios y su mundo.

⁸⁴ Toda la gente que posee capacidades paranormales han demostrado el uso de la cuántica en su espacio circundante: modifican cosas, se transforman, desaparecen, flotan, levantan carros; en algunos casos la persona queda exhausta, en otras, su uso de la energía es mayor y, por ende, no lo agota. Las ciencias positivas nunca han tomado en cuenta el carácter de lo divino de la realidad, pero la cuántica es muy reciente y conforme avance en sus aplicaciones directas se habrá de considerar como una aportación de revisión objetiva, que eso es precisamente a lo que las ciencias quieren acceder.

⁸⁵ Estas leyes sociales, sin duda alguna de procedencia histórica en todas las grandes religiones, con gran exactitud declaran a los conceptos de equilibrio, reproducción y auto observación, los de amor, fe y verdad, en una correlación de leyes permanentes para el ser social y para el ser original del hombre en el tiempo. De la misma manera, aquellas prácticas divinas que no respeten los principios morales de las leyes del universo, están sentenciadas a morir y destruir su ejercicio de lo oscuro, como normalmente se le conoce, pero que en el poder de la oración y sus propias entidades vivas no materiales, igualmente actúan y funcionan.

⁸⁶ El señalar las observaciones del hombre fundamentalmente redundan en lo mismo:

Sexto viaje y arribo

58. Últimamente, tan abrumador es hablar de Dios, que uno se siente pequeño, mas se percibe puro. ¿En qué sentido? El potencial es tan inmenso, y la creación tan vasta e inteligente, que el ser original del hombre puede crear y alcanzar cualquier cosa con la solicitud divina. Inclusive la cuántica ha demostrado el resarcimiento de un hecho ya concluido.⁸⁷ Nada existe como tal, todo lo sólido se desvanece en el aire, la materia es energía. El concepto de divinidad⁸⁸ ha sido poco empleado como tal dentro de la tradición filosófica; los filósofos han hablado de ella o hecho alusión a partir de conceptos como Dios y, sobre todo, de las cualidades de Dios, como lo son la inmortalidad, el infinito, la perfección y la omnipresencia. Jamás han contextualizado la divinidad como una entidad propia en el campo filosófico y por separado del Dios creador. No aquí, donde el observador ejerce un carácter evolutivo o deambulatorio en donde el ser original del hombre puede arribar a una u otra resolución de su conocer y actuar divinos; que con mucho supera su práctica simbólica.

su interiorizar para habitar y transformar su exterior. Las diferentes variantes de la observación a partir de los dominios (sin pensamiento, de las posibilidades y con las entidades vivas no materiales) tienen que ver con las distintas formas de abordar el proceder de ser hombre.

⁸⁷ En el caso del discurso, hemos mencionado que una persona puede transformar su pasado desde su futuro; esto es, que la historia se modifica, inclusive lo que ya aconteció, a partir de los elementos que se desarrollarán en el futuro. Una persona con un pasado pobre, inclusive ese pasado pobre se vuelve sumamente enriquecedor si los logros en el futuro de esa persona vinculan los hechos ocurridos con su éxito, lo cual sucede invariablemente. Una expresión más interesante de la cuántica, son los actos de magia que realiza el artista Chris Angel, donde el evento, en este caso un objeto, se crea de la nada más que del reflejo. El caso ocurre con un acto donde en el espejo se refleja una cosa que una persona trae, entonces el mago Angel toma con sus manos ese reflejo y lo materializa en el mismo objeto que la persona porta. Entonces el evento de la nada se crea, la energía se transforma en materia, lo único que requiere es la imagen, el yo existente de la cosa.

⁸⁸ La divinidad es estudiada a partir de la física cuántica; no obstante, ha sido poco utilizada en la filosofía de cualquier otro modo.

59. Al finalizar el *Segundo viaje* preguntábamos si había algún valor productivo en el ser original del hombre. Evidentemente el ser original aporta varias cualidades que estiman el carácter divino del hombre. 1) A un mayor ser original⁸⁹ hay un mayor cambio de valor que un ser simbólico; el ser original se auto define y se crea; supera la denominación cultural y actúa y vive por una unidad propia, una significación auto impuesta, indiferente si se entrena, y de una construcción flexible en tanto capacidad de transformación. 2) El ser original del hombre, en tanto que comprenda y se desenvuelva en una construcción social cuántica, logrará nuevos acometidos reales⁹⁰ que jamás habríamos de suponer.

60. El carácter cuántico es una herramienta y un posicionamiento del observador, para quien realiza este estudio. La física cuántica define la realidad múltiple de la partícula-onda como una recepción a un mismo tiempo y en varias partes a la vez. Muchos estudios, tanto de difusión como académicos, han asumido este avance como un porvenir de la construcción social a nivel de su impacto en la tecnología y las nuevas entidades simbólicas: desde la robótica y la genética, recientemente la aparición de la enzima sintética que anuncia la futura biología sintética,⁹¹ hasta la transformación de géneros. La cuántica, así, se coloca como el último hallazgo de la validez de lo divino, como lo fueron en su tiempo las matemáticas y la lógica aplicadas a la filosofía y sobre cuya reflexión transitó el concepto y la fundamentación de Dios.⁹²

⁸⁹ Ser original en cuanto al descubrimiento y capacidad de producción en tanto existe una mayor penetración interior, una real auto observación.

⁹⁰ Los logros cuánticos están a la vuelta de la esquina. Recientemente se construyó una máquina que cura a partir de la bioenergía cuántica, asimismo la misma inteligencia artificial está avanzando aceleradamente a partir de la aplicación de la física de las posibilidades.

⁹¹ La biología sintética seguramente habrá de ser un nuevo posicionamiento para la observación del carácter divino de Dios.

⁹² El observador, como nos hemos dado cuenta, siempre hará uso de herramientas para el posicionamiento de su observación. Dichas herramientas, para que asuman un carácter más definitorio, suelen ser llevadas hasta una fundamentación

61. Al hablar entonces de cuántica, partimos del concepto de energía y por ende inferimos una pregunta final: ¿qué es esta fuerza transformadora e inteligente, con correspondencia con el observador? ¿Cómo perdura y vive Dios en una energía todo posible, que a su vez comunica, crea⁹³ y vive inmersa para lo que somos cada uno de los hombres y los hombres con las cosas y la vida de las cosas mismas? El análisis nos lleva, eliminando el uso interesado de la cuántica como punto de observación, hacia el cuestionamiento de un valor aún más importante: el valor y carácter de la energía consciente y cómo ésta se manifiesta en las cosas, y cómo ella está desde el principio de la creación y cómo fundamenta a Dios mismo y la Divinidad toda que materializa y crea las cosas.

62. Hemos señalado en nuestro estudio, que el observador fija la partícula al momento de convertirla en idea; y hemos dicho que la idea antes de ser racional es sustancialmente emocional. Consideramos que antes de que existiera el lenguaje como razón, el lenguaje existe entre los primitivos como emoción.⁹⁴ De tal modo que si hablamos de las posibilidades, y de la energía consciente anidando en cada una de las posibilidades, la selección del hombre que hace para pensar en ellas, en las posibilidades, y luego realizarlas, tiene que ver con una elección de gusto, emocional, si se quiere ampliar

ontológica, si es posible, como lo hicieron los racionalistas en su momento. O los posmodernistas que, de en cambio de sustentar el desplazamiento del sentido a partir del carácter social del lenguaje (algo relativo y arbitrario), lo sustentan a partir de la disertación que hizo Heidegger del carácter inexacto del uso de la lengua, en su sentido griego, de logos, y por lo tanto el conocimiento no es lo que se cree que se dice ser, al no haber una exactitud ni comprobación de que se está diciendo lo que se quiere decir, por lo tanto el ser no es el ser, a manera de conclusión. El ejemplo ayuda para colocar la intención y la profundidad del actuar de las herramientas y cómo sobre de ellas y el método se ajustan las conclusiones de una teoría, corriente o pensador.

⁹³ Al hablar de crear, es crear externo y auto crear interno.

⁹⁴ En un proceso evolutivo la emoción fue diferenciando las palabras. Como señalábamos en el *Primer viaje*, la emoción (y la experiencia) es un acto sensual y lo sensual se traduce en lo sustancial del hombre por su valor correspondiente con la energía consciente (una energía que es inmortal) y la estadía del hombre en lo divino.

de gusto estético, y por lo tanto, es de la emoción de donde habremos de comprender el poder de la energía.

64. Observamos que, como la cuántica (la energía y su elección), en un futuro inmediato aparecerán otras herramientas⁹⁵ para validar la cualidad de lo divino. La biología sintética⁹⁶ es una de ellas, donde se hace demostrable el carácter sistémico⁹⁷ del *acto* de la vida y la vida como creación pura: esto es acto en tanto una condición de perfección y excelencia. La biología sintética nos demuestra eso, más en su proceder que en su condición: que es una representación de sistemas organizados traídos a partir de la organización de los organismos vivos. Así, todo acto vivo es una conjunción de sistemas donde la excelencia y la perfección viven a partir de sus ejes creativos: equilibrio, reproducción y auto observación. El acto vivo, que es una cuántica elegida, encierra el estado de energía pura, de energía consciente⁹⁸ y nos instala en el punto más próximo y lejano del existir: el carácter selectivo de la energía.

65. ¿Cuál es y cómo se define la energía? Dios es energía porque la divinidad toda es energía. Empujando la conciencia de Dios o el “observador”, para quedarnos con la selección de la energía únicamente, estableceremos lo siguiente. La energía y su evolución energética, e imaginando a Dios antes del Big Bang, un relato aún superior a lo jamás imaginado, podemos avistar que se crea a partir de cuatro emociones fundamentales, emociones que en lo más esencial reflejan el proceder de la energía, inclusive en su sentido más material, y a su vez permiten dilucidar el primer lenguaje de los hombres.

⁹⁵ Como sabemos, nuevos conceptos de humanismos se aproximan a partir de las nuevas producciones.

⁹⁶ La biología sintética, que nace con la recién creada enzima sintética, aportará en un futuro moléculas sintéticas, piel sintética, cuerpos, cerebros y personas sintéticas.

⁹⁷ Entendemos sistémico en su concepto de auto organización.

⁹⁸ El acto engloba, además de su carácter material, una inteligencia en las dimensiones, que corresponde y se entiende desde un observador, el hombre-observador hacia el Dios-observador, en una correspondencia de *padre-hijo*, de lo creado con el creador.

66. Las cuatro emociones de la energía⁹⁹ son: 1) el regocijo, que tiene que ver con la energía en expansión, la felicidad, el amor; energía en acto de vivir y querer vivir; 2) la frustración, que es energía contraída, que tiene que ver con el acto fallido y la reorganización del sistema y del observador; 3) la serenidad, que tiene que ver con la energía estable, la contemplación, el estado concluido y su equilibrio; y 4) la duda, la desconfianza, que tiene que ver con la energía fragmentada, interrumpida y sobre la que pasa el acto de las posibilidades para volverse a expandir. En estas cuatro emociones básicas se halla el eterno hacer de Dios mismo en su expresión íntima y original de energía consciente. Sólo a manera de ejemplo, el perdón y el pecado, desechando su carga simbólica, son un resarcimiento y una separación de la energía en su construcción emocional; para el caso del perdón, la serenidad y el regocijo permiten avanzar nuevamente hacia la expansión; en el caso del pecado, el regocijo se pierde con la duda, en donde la duda es la fragmentación y por tanto la interrupción o aniquilación del poder de crecimiento. Un ejemplo¹⁰⁰ más es el don, aquella habilidad con la que nacemos y sobre la que podemos empezar a producir y trascender; el don, visto desde las posibilidades, es un punto de apoyo pero no es la resolución única de la trascendencia; sin embargo, el don es una manifestación de regocijo y expansión, ya que sobre algo podemos comenzar a transformar; y cuando sucede una falla, una frustración, es en la revisión del don sobre el que construimos nuevamente, quizás importando una nueva visión, una nueva he-

⁹⁹ Interesantemente, esta expresión y exposición cobra un sentido oriental en su presentación; algo que si bien para la filosofía occidental prácticamente es descartable, ya que la misma filosofía occidental aún no ha sabido qué hacer con las aportaciones de la filosofía oriental; a su vez integra la *profundidad* a lo sencillo, donde la cuántica y su ejercicio de la energía consciente prácticamente se resuelve en un instructivo de acciones, que recuerdan con mucho las meditaciones tántricas, budistas e hindúes. Un carácter aplicado y desapasionado del uso de la energía, no obstante todo lo que se ha mencionado de la guía y orientación de Dios.

¹⁰⁰ El valor del ejemplo intercede para ubicar y materializar lo que se está acotando.

ramienta o también buscando otro don. Recordemos que las cuatro emociones de la energía son el grano de Dios en la divinidad.

67. El ser original del hombre tiene que ver, así, con una capacidad divina de crecimiento y transformación; un estar en la nada, en la posibilidad, como auténtico y no definido, andrógino, uno y libre. La producción, que hemos explicado anteriormente, siempre habrá de suceder al valor y juego de las dicotomías, pero antes de que ese simbolismo y transformación llegue, el crecimiento y viaje interno de la auto observación es ineludible. Si no hay trabajo con el ser original se impone el ser simbólico. El ser original encierran para el hombre una capacidad creadora que en su realización y estabilidad consolida las cosas, y en su guía maneja, manipula o juega con las posibilidades divinas.¹⁰¹

68. La guía, los libros sagrados, es el fragmento de Dios en nosotros, su voz, su conciencia; e igualmente encierra principios y cualquier principio que afecte o predomine sobre una de las cuatro emociones hace que el logro se realice de una u otra manera, constructiva o destructivamente, como lo podemos ver con los grandes hombres del siglo XX, en su expansión y fragmentación: Hitler, Stalin; expansión y serenidad: Gandhi, Wojtyla; frustración y expansión: Edison, Ford; o en los imperios como Roma, con su expansión, serenidad y fragmentación o la ex Unión Soviética, con su expansión, fragmentación y frustración.

¹⁰¹ Un ejemplo más de este uso intencional de las energías. El caso japonés. El observador japonés se coloca en lo familiar, y desde lo familiar (un simbolismo predestinado) asume la contemplación como una conciencia ajena, budista, una Conciencia por encima de su pensamiento, distante a lo material para sobre de ello poder construir, y en su manipulación de lo familiar, observándose intencionalmente ajeno a ello, poder aplicar los principios de éxito y buscar la excelencia y la perfección en lo mínimo, lo pequeño. De esa sabiduría desapasionada (un regocijo indiferentemente adiestrado) el japonés se permite manipular aquello que es lo familiar en expansión de otras culturas (sin sentirse afectado por el desplazamiento de lo suyo familiar), como lo norteamericano y lo europeo, y hacer de ello una observación a partir de la contemplación, procediendo del equilibrio desapasionado hacia un fragmentación (estudio de las cosas, su famoso grado cero de la calidad) para traer de ahí un regocijo, una *expansión apropiada*, a partir de lo recercado y mejorado por sus principios de éxito.

69. ¿Cuál es la trascendencia de los ejes creativos del hombre? ¿En dónde termina, en qué recae? Evidentemente no en Dios, porque Dios es el observador mayor. Pero sí en las ejemplificaciones del poder de Dios y lo divino en nosotros y con las cosas. La trascendencia¹⁰² del ser hombre se manifiesta en cada uno de los ejes creativos sobre los cuales se sustenta el ser humano y todos los sistemas vivos. En el caso de los hombres, la reproducción es su más recurrida práctica de expresión trascendental;¹⁰³ es en ésta donde se expresa los eventos, empezando por traer al mundo hijos de sangre y terminando con la edificación de civilizaciones, pueblos y fundaciones. Por su parte, el equilibrio puede asumir un sentido de trascendencia al verse corroborado en la aplicación de leyes y sistemas que responden a ese “cuerpo original” del ser hombre;¹⁰⁴ ciertamente son sistemas que a la postrer del tiempo habrán de desaparecer o modificarse casi totalmente, como pueden aparecer nuevos sistemas a partir de la robótica y un nuevo cuerpo social a partir de la biogenética. Por último, la trascendencia a partir de la auto observación es la menos aplicada con un sentido conciente pero la más valorada como expresión íntima del ser hombre; la vemos en sus manifestaciones artísticas en todas sus afirmaciones e indudablemente habita en las pasiones como la recóndita forma del ser original. Dios es finalmente un bálsamo para un odre nuevo.

70. ¿Qué más acontece en la energía consciente? No en la ener-

¹⁰² El padre del concepto de trascendencia en su sentido vitalista y milenarista, evidentemente es Ralph Waldo Emerson, un pensador norteamericano intuitivo y no sistémico, pero que aportó junto con los trascendentalistas ingleses, Carlyle y Coleridge, una veta aún no explorada.

¹⁰³ Pensemos en los hijos, y como los padres nombran con sus propio nombre a sus hijos; una relación muy básica, y que igualmente deja al descubierto la incertidumbre de hacia dónde más trascender.

¹⁰⁴ En el eje creativo del equilibrio tenemos las leyes del derecho romano, las leyes comerciales de los Borbones y las aportaciones mayas del sistema binario; expresiones donde el concepto de trascendencia se manifiesta como una vía de construcción permanente y estable. Evidentemente el equilibrio se interrumpe, reordena y reorganiza.

gía consciente, pero sí en la traslación de la energía, de una emoción energética a otra, acaecen cosas que para nosotros son ignotas. No obstante, existe una nueva corriente de la física que propone la teoría de las cuerdas, sea aplicada o no, queda claro que el mundo de la traslación es un mundo de batallas internas. ¿Qué lo cimienta? No lo sabemos. Pero hay un constante ejercicio de la lucha, no de opuestos, pero sí de las complementariedades en los cambios de emoción y cómo esos cambios se traducen en energía consciente y actúan sobre las dimensiones.

71. Para concluir, el cómo asumimos las cuatro emociones divinas que integran la energía consciente define, en más de una manera, cualquier acto humano y el acercamiento a su empleo de las posibilidades, a la conceptualización misma y personal del ser original en el ser hombre. Dios y la divinidad, uno u otro, debemos recordar que Dios es aquel que se escribe a sí mismo.